

LA SEMANA

DESTACADOS



7 JUAN ROIG Presidente de Mercadona

El presidente de la primera empresa de la Comunitat ha iniciado un proceso de renovación de su cúpula directiva



32 FERRAN BONO Diputado socialista en el Congreso

El presidente y diputado socialista comenta cómo entró en política

EL TIEMPO EN LA CV

✉ Illiso@wanadoo.es

Fin de semana Soleado

FIABILIDAD: 95%



VALENCIA

Madrugadas frías

CASTELLÓN

Nubosidad en el interior

ALICANTE

Soleado

TEMPERATURAS

Máximas agradables

Lunes-Martes Soleado

FIABILIDAD: 85%



VALENCIA

Nieblas en el interior

CASTELLÓN

Nieblas en el interior

ALICANTE

Lunes casi primaveral

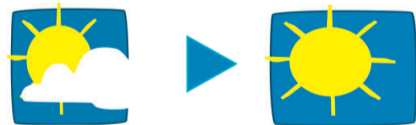
TEMPERATURAS

Estables

Miércoles-Jueves-Viernes

Descenso térmico

FIABILIDAD: 75%



VALENCIA

Las mínimas descenderán

CASTELLÓN

Heladas en el interior

ALICANTE

Nubosidad matinal al norte

TEMPERATURAS

Leve descenso

Sonidos del otro lado del océano

A pesar del castigo sufrido en bolsa, nuestras empresas de energías renovables ven aumentar sus expectativas de negocio con la elección de Obama. Ahora ellas también dirán "yes we can".



OPINIÓN

Ignacio Bernabé

PRESIDENTE DEL INSTITUTO VALENCIANO PARA LA FORMACIÓN EMPRESARIAL (IVAFE)

El autor propone nuevas fórmulas de dirección empresarial basadas en el fortalecimiento de la formación y los recursos humanos con el objetivo de aportar elementos clave para una gestión integral y más eficaz de las personas

Actitudes directivas ante la crisis

Los economistas ya hablan de que la actual crisis no es sólo coyuntural y estructural, sino que además es de fondo, viene del propio sistema. Los ciclos de bonanza y crisis son inherentes a su funcionamiento, produciendo períodos de abultadas inversiones y poco ahorro, con grandes ganancias que permiten una sobreproducción para conducirse a otros períodos en los que reina la caída de las ganancias y el aumento del desempleo. Si bien este cambio de ciclo ya se veía venir, lo que no se previó es el efecto multiplicador que sobre ello produciría la crisis global financiera que se vino encima. Hemos entrado pues en una crisis a largo plazo, por lo que nadie debe llevarse a engaño en relación a la inmediatez de resultados de las medidas coyunturales que se puedan tomar.

En el IVAFE nos tiene seriamente preocupados la percepción directiva sobre los acontecimientos. La cuestión es si está nuestro tejido empresarial abocado únicamente a esperar el efecto de las soluciones coyunturales, o bien está en sus manos iniciar cambios para emprender nuevos modelos de negocio más coherentes. Los directivos deben asumir su capacidad de controlar sus empresas para actuar con confianza y una actitud proactiva desde la creatividad y el conocimiento. Nuestro estudio refleja que la mayoría de las empresas están condicionadas no sólo por la coyuntura, sino también por un conjunto de debilidades internas que limitan su competitividad. En este sentido los directivos deben reflexionar sobre cómo han gestionado sus empresas, cuales han sido sus objetivos prioritarios, y con que estrategias han llegado hasta aquí, para a continuación realizar un análisis interno que permita discernir los cambios y estrategias más adecuadas. El objetivo no debe ser sobrevivir, sino profesionalizar más

"Hemos entrado pues en una crisis a largo plazo, por lo que nadie debe llevarse a engaño en relación a la inmediatez de resultados de las medidas coyunturales que se puedan tomar"

la gestión para centrarse en crear empresas sólidas, y no tanto en buscar el negocio. Desde este punto de vista es necesario sembrar en la dirección adecuada, ya que el mero hecho de sobrevivir a la crisis no garantiza que se pueda ser competitivo más allá de ella en un escenario más exigente.

Observamos un mercado en el que no va a primar en tan alta medida la innovación en productos o servicios, sino en nuevos modelos de negocio sostenibles a largo plazo. Desde el análisis general de nuestro tejido empresarial, consideramos estrategias en dos sentidos. De crecimiento, a través de la cooperación empresarial buscando las ventajas de la gran empresa para abordar nuevos mercados, o bien estrategias de especialización centrándose en nichos de mercado donde establecerse mediante una clara ventaja competitiva que permita posicionar a cada empresa frente a su competencia. Este modelo requerirá mayores esfuerzos hacia la diferenciación, la marca, el control financiero, la ingeniería de costes, la calidad del servicio, la atención al cliente...

Pero sin duda existe un denominador común sobre el que sustentará el peso del cambio ahora más que nunca; las personas. La dirección de RRHH tiene un papel decisivo. Debe centrarse en iniciar una gestión más eficiente que permita obtener el talento necesario para crear la suficiente competitividad en sus empresas. En este sentido y con el empeño de lograr organizaciones más sólidas, el modelo de Gestión por Formación Estratégica propuesto por el IVAFE se adapta perfectamente a esas necesidades, habiendo identificado las limitaciones de otros sistemas para aportar desde una nueva configuración elementos clave para una gestión integral, y más eficaz de las personas.

Por **Isaías Lafuente**

¿Podrá Obama?

La euforia levantada por el triunfo de Obama tiene su resaca. Cuando aún le quedan casi tres meses para instalarse en la Casa Blanca comienza a articularse una tesis según la cual son tantas y tan altas las expectativas levantadas por el presidente electo que la frustración y el desencanto pueden alcanzar cotas semejantes si su prometido cambio no se materializa. Sé que no está el horno para bollos, pero entre el optimismo antropológico de unos y el pesimismo patológico de los otros, casi prefiero quedarme con lo primero.

La esperanza del cambio no es una expectativa irracional. Quienes nacimos en la década de los 60 y pertenecemos a la generación de Obama lo hicimos en un mundo en el que algunos de los sueños

hoy materializados parecían quimeras: una Europa rota, una España bajo la bota de la dictadura y el subdesarrollo, un mundo gestionando una paz frágil sustentada en la guerra fría, sociedades que discriminaban a parte de sus ciudadanos en función del sexo, del color, de la raza, de la opción sexual...

Si a nuestros padres se les hubiera ocurrido soñar con una Europa unida hasta los Urales, un muro de Berlín demolido, una España próspera y democrática, una guerra fría congelada, un Papa llegado del Este, cualquiera les hubiera tildado de locos. Aquel mundo que aún ponía conferencias a través de una operadora, veía la televisión en blanco y negro, y se comunicaba por carta no podía ser capaz de imaginar este otro virtual, ciencia fic-

ción para la época.

En el país en que nació Barack Obama, sometido aún a las últimas leyes segregacionistas, la llegada a la Casa Blanca de un presidente negro era un sueño fronterizo con la locura. Y ahí está él, preparando las maletas para instalarse en Washington. Dijo "podemos" y ha podido. Dice que va a cambiar su país, ¿por qué no va a poder hacerlo? No será ni fácil ni rápido. Quizás sólo consiga poner los cimientos de ese nuevo mundo que disfrutarán sus dos hijas cuando alcancen la edad del padre. Pero sobre su discurso no debemos poner ya la losa de frustraciones pasadas, sino la esperanza que ha permitido que, sin ser perfecto, el mundo sea hoy mejor que hace cuatro décadas, cuando nació Obama. ¿O es que alguien añora el sueño inverso?